



PUDRICIÓN BASAL

Nombre común:	PUDRICIÓN BASAL
Agente causal:	<i>Thielaviopsis paradoxa</i>
Síntomas:	<p>Los síntomas externos se manifiestan inicialmente por un amarillamiento de las hojas bajas, que se extiende posteriormente a las hojas superiores; tornándose de color amarillo-grisáceo y ocasionando el secamiento o muerte de la palma en un lapso de tres a cuatro meses.</p> <p>Los folíolos destruidos y secos se desprenden fácilmente, aunque algunos residuos de estos quedan adheridos al raquis por algún tiempo. Estos síntomas van acompañados por pudrición de las inflorescencias y de racimos.</p> <p>Al cortar longitudinalmente el bulbo se puede apreciar interiormente, en su parte media inferior, una pudrición seca que compromete el tejido vascular, dándole una apariencia fibrosa de color marrón oscuro y con un olor de fermentación. La porción media superior del bulbo permanece aparentemente sana, al igual que su corteza.</p> <p>Al observar las raíces se detecta que muchas de ellas se encuentran muertas, secas y muy desmenuzables y aquellas que, aparentemente están sanas, presentan en su interior una coloración pardo-oscuro y son de textura quebradiza.</p>
Fase fenológica en que se presenta:	Se detectó por primera vez en palmas jóvenes de dos a cuatro años de edad.
Condiciones que favorecen la presencia de la enfermedad:	Plantaciones con malas prácticas de manejo, inadecuada fertilización, heridas causadas a las raíces.
Formas de dispersión:	El hongo permanece en el suelo, se dispersa a través de tejidos infectados.
Daños que ocasiona:	Muerte de la planta.
Manejo:	No se ha logrado determinar ninguna forma curativa; sin embargo, se sugiere la destrucción y quema de las palmas que presenten los síntomas de la enfermedad y un mes antes de la resiembra, desinfectar el suelo con cal viva.

Persona de contacto:	mercedes.navarrete@iniap.gob.ec
Daños:	